

El acelerador de partículas

¿Una nueva torre de Babel?

Con en Babel, los hombres se unen en un proyecto común. Un proyecto en el que por primera vez, desde entonces, ha puesto de acuerdo a multitud de líderes, formando una gran coalición de naciones. En esta ocasión, los estados miembros de la Unión Europea, más algunos otros, interesados en participar del proyecto.

Allí, los hombres quisieron demostrarse a sí mismos y a los demás que no necesitaban al Creador. Aquí el propósito es el mismo. El ser humano pretende recrear el momento antes de que se formase la partícula primigenia llamada bosón de Higgs o partícula de Dios.

Allí, Dios los castigó confundiendo sus lenguas a fin de romper aquella coalición rebelde. Aquí, todavía está por ver cual sea la reacción de Dios a ésta nueva demostración de la soberbia humana. Algunos catastrofistas ya han anunciado la posibilidad de la formación de un agujero negro que podría tragarse el universo entero, en sentido inverso al del big Bang. Otros, en cambio, especulan con la posibilidad de una mega explosión nuclear que destruirá la tierra y sus alrededores. Unos y otros, ignoran que no será la mano del hombre, sino la palabra de Dios, la que juzgará al mundo por su maldad, mediante fuego que traerá el fin de todo cuanto conocemos. Sin embargo, bien pudiera darse el caso de que las consecuencias de la nueva rebeldía humana fuera, como entonces, catastróficas para la humanidad entera. ¿No es asombrosa la tozudez del hombre? Vez tras vez, desde Babel hasta nuestros días, insiste en jugar a ser dios. Empeñado en demostrar que no le necesita. Que él, en sus propias fuerzas, es capaz de hacer cuanto haya que hacer. Que Dios, sana, el sana sin Dios. Que Dios prospera, él prospera sin Dios. Que Dios crea, él también puede hacerlo sin Dios. O al menos, eso cree. Y en ese proyecto está trabajando desde hace varios años dedicando enormes cantidades de dinero, esfuerzos y talentos. Mientras que el ser humano tiene muchísimas necesidades mucho más apremiantes, pero que ignora porque no tiene recursos suficientes para ello.

En el proyecto Babel dos, se han gastado ya la friolera de seis mil millones, para fabricar la máquina. Seis mil millones que muy bien hubieran podido servir para combatir el hambre en el mundo, o batallar contra algunas de las enfermedades que mata a millones de personas en África. Pero, ¡Claro! ¿Qué le importa a los políticos y científicos europeos que se mueran de hambre o enfermedades curables, si ellos están en África y nosotros estamos aquí? ¿No estarán haciéndose un favor a sí mismos quitando a tanta gente del mundo? ¿No vivirían los europeos mucho mejor si la población mundial descendiera en vez de seguir aumentando? Seis mil millones costó fabricar la máquina, que por cierto, sólo ponerla en funcionamiento se averió. ¿Cuánto se habrán gastado los países miembros desde entonces hasta nuestros días?

Sinceramente, sea cual fuere el castigo de la humanidad por esta nueva prueba de su soberbia, y aunque de seguro, luego acabarán culpando a Dios por ello, pienso que el ser humano se merece lo que le pase, pues, no será sino el fruto de sus propios caminos. Esta es la peor condenación que Dios puede lanzar contra la humanidad, abandonarle al fruto de sus propios autodestructivos caminos, pues, está escrito: *Comerán del fruto de su camino, Y serán hastiados de sus propios consejos.* Proverbios 1.31 Y es que: *Todos los caminos del hombre son limpios en su propia opinión; Pero Jehová pesa los espíritus.* Proverbios 16.2 Y también: *El que confía en su propio corazón es necio; Mas el que camina en sabiduría será librado.* Proverbios 28.26. Por último: *El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.* Proverbios 9.10.